

EDITORIALES

Agria disputa en el PP

La campaña está resultando excesiva en acritud y deficitaria en impulso

Los inscritos del Partido Popular decidirán el día 5 quiénes son los dos finalistas que competirán en el próximo congreso del PP para suceder a Rajoy (si uno de ellos se destaca lo suficiente, ya será el elegido). Este es, pues, el último fin de semana de la campaña, excesiva en acritud y deficitaria en impulso, quizá porque los cinco candidatos en liza son conscientes de que el gran partido de masas que parecía el PP, con sus imaginarios 870.000 afiliados, movilizaba apenas a 66.000 y era en realidad una red clientelar formada por poco más que los cargos orgánicos o los aspirantes a serlo (en las últimas elecciones municipales, el PP presentó 62.000 candidatos). Todo parecía relativamente previsto cuando, al marcharse Rajoy con despechada presteza, las miradas se volvieron hacia el gallego Feijóo, quien desde tiempo atrás era insistentemente mencionado como el delfín ya dispuesto para la sucesión cuando llegara el caso. Feijóo era un personaje periférico con gran arraigo en su región -ha obtenido tres mayorías absolutas- y sin vínculos con la corrupción del aparato, pero por razones todavía no aclaradas del todo no ha aceptado el envite. Frustrado el proyecto original, la sucesión ha debido plantearse en clave interna. Los números dos del partido y del Gobierno, Cospedal y Soraya respectivamente, rivales perpetuas porque el reparto del poder así lo establecía, compiten entre sí y con Pablo Casado, uno de los delfines oficiales. Cuarto en discordia, el veterano exministro de Exteriores García Margallo también se presenta a la elección, pero lo hace más como conciencia crítica que como aspirante real. A su juicio, los contendientes, «dos viudas y el hijo adoptivo de Mariano Rajoy», no son las personas adecuadas para suceder a Rajoy porque en cierto modo son también los responsables de la crisis. Lo inquietante es que, desde el primer momento, la propia organización del proceso de primarias ha descartado los debates «porque dividen». Cuando un partido se encuentra en horas bajas por la pérdida del poder y por un cúmulo de adversidades, como es el caso del PP, el único modo de remontar el bache es defender un programa potente, imaginativo e ilusionante. De otro modo, la elección se reduce a una disputa personalista que, al zanjarse, abre destructivos resentimientos y dificulta una verdadera regeneración.

Deuda autonómica

A raíz de la crisis, cuando las autonomías tuvieron que endeudarse sin poder financiarse en los mercados, el Estado creó mecanismos de financiación extraordinarios como el Fondo de Liquidez Autonómica (FLA) o el Fondo de Facilidad Financiera, a través de los cuales Hacienda ha inyectado miles de millones a los gobiernos regionales. Mecanismos que siguen funcionando una vez concluida la crisis y cuando gracias a las facilidades del BCE ya no habría problema para conseguir financiación. Desde la crisis, el pasivo de las autonomías no ha dejado de crecer y ya alcanza cerca del 60% del PIB. La diversidad de situaciones genera inequidades, que sugieren la necesidad de proceder a una reestructuración que permita liquidar definitivamente tal endeudamiento, que muchas comunidades atribuyen a una infr financiación. Pero para ello sería necesario reformar el sistema de financiación autonómica, tanto para comprobar si el déficit se debe en efecto a la insuficiencia real de recursos cuanto para que el endeudamiento no se repita en el futuro. Este sería un motivo más para tratar de disuadir a Sánchez de que aplase dicha reforma a la siguiente legislatura.

LA VERDAD

DIARIO DE LA MAÑANA FUNDADO EN 1903
EDITA: LA VERDAD MULTIMEDIA S.A. DEPÓSITO LEGAL MU 3-1958

Director Alberto Aguirre de Cárcer**Subdirector**

Joaquín García Cruz

Jefe de edición

Víctor Rodríguez Ríos

Jefes de área

LOCAL. Manuel Buitrago Bernal
y Ricardo Fernández Jiménez
CULTURAS. Manuel Madrid García
DEPORTES. Francisco Lastra Lorca
FIN DE SEMANA. Julián Mollejo

Jefa de arte

Mar Saura Rosique

Jefe de fotografía

Enrique Martínez Bueso

Delegados

Cartagena
Gregorio Mármol
Lorca
Pilar Wals Rúa

Director General

Antonio González García

Director de marketing

José Manuel Jiménez Romera

Director control de gestión

Miguel Iparraguirre Ovejero

Directora comercial

Cristina Calzón Dilla

Departamento de publicidad

MURCIA 968 27 23 19

ASÍ ME PARECE

El voto de unos pocos

Deseemos a esos 66.000 afiliados del Partido Popular inscritos todo el acierto del mundo en su decisión

JUAN-RAMÓN CALERO RODRÍGUEZ
ABOGADO

El congreso extraordinario del PP ha suscitado un gran interés público. Lo que allí se decida va a afectar a todos, a los de izquierdas y a los de derechas, a los separatistas y a los constitucionalistas, a los defensores del régimen constitucional y a los populistas antisistema. El PP ha sido, y sigue siendo, un instrumento fundamental para la participación política de un amplio sector de la sociedad que, hasta ahora, consideraba que ese partido canalizaba sus ideas y sentimientos, sus aspiraciones y sus creencias. Del resultado de ese congreso dependerá que muchos españoles sigan viendo en el PP la fuerza política merecedora de su confianza y de su voto. Si no aciertan en sus decisiones, los compromisarios de ese congreso podrían defraudar a amplios sectores de la población, que políticamente emigrarían a otras formaciones. Por la derecha, Vox se podría beneficiar de esta falta de acierto. Por el centro, sería Ciudadanos el partido refugio de los desencantados del PP. No es poca, pues, la responsabilidad de los compromisarios de ese congreso. De sus decisiones va a depender no ya el futuro del PP, sino la configuración del sistema de partidos, que podría orientarse de nuevo al bipartidismo, o bien reforzar las nuevas formaciones políticas.

Siendo, pues, tan importante este proceso congresual, ha llamado la atención que en las primarias del 5 de julio vayan a votar muy pocos. Según la información definitiva, solo el 7,6% de los afiliados del PP se ha inscrito para elegir al futuro líder del partido. Alrededor de 66.000 personas. Este dato ha originado cierto revuelo mediático. Algunos candidatos, incluso, se han rasgado las vestiduras, y han dicho que, con tan escaso número de votantes, estarían haciendo el ridículo. Y han pedido al comité organizador del congreso que flexibilice los requisitos para que los afiliados puedan votar.

En mi opinión, sin embargo, el que sea escaso el número de afiliados inscritos, ni debería asombrar a personas a las que se les supone experiencia política, ni debería ser motivo de desaliento en el interior del partido. Quien ha dado el tono justo a esta cuestión ha sido el secretario de Organización Territorial del partido, señor Martínez Maíllo, que ha recordado que ese porcentaje de afiliados es, más o menos, el mismo que ha venido participando en las votaciones internas para la elección de compromisarios en los congresos provinciales y regionales. Es verdad que en el futuro habrá que depurar ese censo de afiliados, que seguramente está infla-

do, o simplemente no actualizado. Pero, en cualquier caso, ningún dirigente con experiencia debería asombrarse de que sean pocos los afiliados que quieran votar. Hay que saber distinguir en un partido tres clases de personas: por un lado, los simpaticizantes, que se limitan a acudir a los mítines, y que quizás en un momento determinado pueden ayudar al partido. Por otro lado, los afiliados, los cuales, aunque teóricamente hayan manifestado un mayor compromiso político, en la práctica no se puede contar mucho con ellos, porque suelen ser personas poco implicadas en la vida interna del partido. Y, por fin, los militantes, la verdadera columna vertebral de todo partido, que no solo pagan su cuota, sino que siempre están dispuestos a dar la cara por sus ideas en sus ambientes familiares y sociales. Los militantes son los activistas con los que siempre se puede contar. Y son los que se inscriben para votar en las primarias. ¿Son pocos 66.000? Personalmente, me parecen suficientes, sobre todo si se considera que la proporción es de más de un militante por cada 500 ciudadanos inscritos en el censo electoral general. Y esto es muy importante cuando llegan las elecciones.

Si este razonamiento no fuese suficiente para explicar el escaso interés por participar en las primarias, habría que tener en cuenta que tradicionalmente la gente de la derecha y del centro derecha es menos activista que la de la izquierda, se desentienden más de lo público. Seguramente se indignan más, y critican más. Pero no se remueven. La suya es la cólera del español sentado. No sienten la necesidad de implicarse, y ni mucho menos la de dar la cara por sus ideas. Y ello es debido a varios factores. Primero, sus afares cotidianos llenan sus vidas, y nunca encuentran hueco. Segundo, porque suelen confiar en sus representantes políticos, y consideran que este tipo de cuestiones, como elegir el nuevo líder del partido, es cosa de los políticos, que para eso los han elegido y para eso han delegado en ellos su confianza.

De todas formas, se comprende que llame la atención que, siendo tan importante lo que se va a decidir en el congreso extraordinario del PP, haya tan pocos afiliados inscritos para votar. Pero la Historia nos enseña que en muchas ocasiones ha ocurrido algo parecido: unos pocos han resuelto problemas que afectaban a muchos. Cuando en la batalla de Inglaterra unos pocos pilotos de la RAF frenaron a la aviación alemana, lo dijo Winston Churchill: nunca tantos deberán tanto a tan pocos. Deseemos, pues, a esos 66.000 afiliados inscritos todo el acierto del mundo en su decisión.

LV CONFIDENCIAL

La Dirección General de Informática, Patrimonio y Telecomunicaciones ha tenido meses para convocar el concurso y adjudicar el servicio de transporte y difusión de las señales del canal múltiple de TDT, del que dependen las emisiones de la televisión pública 7RM. Pero no lo ha hecho, de forma que el contrato actual, que presta desde el año 2012 la empresa Consorcio de Telecomunicaciones Avanza-

das, S. A. (COTA), expiró ayer de forma improrrogable, lo que ha generado cierta inquietud y preocupación en el canal autonómico

y en el ente público, al desconocer las medidas adoptadas desde el Gobierno regional para garantizar que este servicio se seguiría prestando. La solución adoptada por parte de la dirección de Telecomunicaciones ha sido firmar un nuevo contrato provisional para mantener el servicio hasta que se adjudique el nuevo contrato, que se prevé que sea dentro de unos cuatro o cinco meses.